

Páginas deportivas

Informaciones · comentarios · caricaturas

CICLISMO

LA TERCERA ETAPA, MAGNIFICA COMO ESPECTACULO, DIO TRES HEROES: EL SUIZO AMBERG Y LOS ESPAÑOLES FERMIN TRUEBA Y CAÑARDO

Los afanes y las desgracias de la familia Trueba. Dos terribles batallas en los puertos de Alisas y Sía. El accidente de Fermín Trueba.

La tenacidad de Cañardo. Comentarios. Hoy, la cuarta jornada

El belga Gustavo Deloor gana la tercera etapa, Santander-Bilbao (199 kms.)

Pero los héroes fueron Amberg, Fermín Trueba y Cañardo

Bilbao 2,5 tarde. (Crónica telefónica de nuestro enviado especial.) Se sigue combatiendo desafortadamente. La lucha esta vez también ha comenzado en la salida y no ha terminado hasta Bilbao. 199 kilómetros de batalla intensa por un paisaje de ensueño. Todo el verdor que se quiera. Todos los panoramas que pueda soñar la fantasía. La etapa ha sido de una belleza incomparable, porque los corredores se han batido heroicamente en un escenario soberbio. Había veces en que todo aquello parecía ópera.

El tiempo es magnífico. Un cielo azul y un sol caribe. Los 47 corredores que llegaron el martes a Santander salían hoy llenos de entusiasmo, bien preparados, bien barnizados de embrocación. Eran las cinco y veinte de la mañana.

Al pasar cerca de los Trueba, juntos los tres, como tres crias de pardillo, Vicente nos dice:

—Ya empiezo a ir bien. Hoy vamos a ver lo que pasa....

Se advierte en sus ojos todo el optimismo que le baila en el corazón. El pelotón va a buena marcha desde el principio. No hay fregua. Los autos marcan 40 por hora.

Amberg, tozudo de la evasión, se muestra inquieto. Recuerda su fuga hacia el Alto del León, en la primera etapa. Y a los ocho kilómetros de la salida da un estirón, pedalea fuertemente y se marcha como un rayo. Es la estupefacción entre sus adversarios. Aquello es como un toque de clarín. La batalla se desencadena.

Inmediatamente queda seleccionado un paquete de corredores que intentan la caza del helvético. Al mando de él van los Trueba y Ezquerria. Pero el suizo es un demonio, y al pasar por Riotuerto, a 20 kilómetros de la salida, la ventaja de Amberg es ya de 4 minutos 45 segundos. Se vuelca entonces materialmente sobre los pedales, con una furia indescriptible. La caza es emocionante.

Y llega al alto de Alisas (primera cuesta puntuable) a las siete menos cuarto de la mañana, y cubiertos ya 36 kilómetros. Los demás van llegando por este orden: Fermín Trueba, a tres minutos; Barral, a tres mi-

nutos 14 s.; Vicente Trueba y Molinar, a 3 m. 30 s.; Cañardo, a 3 m. 45 s.; Digneff, a 3 m. 55 s.; Bianchi, a 4 m.; Gustavo Deloor, a 4 m. 10 s.; Max Bulla, Alvarez, Ezquerria y Manuel Trillo, a 5 m.; Luciano Montero y Montes, a 5 m. 18 s.; Bailón, Ginés y Escuriet, a 6 m. 5 s.

En el descenso de Alisas se hunde Amberg, como siempre. Su esfuerzo ha sido magnífico. Nada más brutal, más impresionante que la fuga, ya clásica, de este hombre. Queda absorbido por sus perseguidores, entre los que destaca entonces Fermín Trueba, tan de bolsillo como su hermano Vicente. Fermín sigue despegado, solo, hacia la próxima cima, y durante muchos kilómetros contemplamos su pedaleo sin ritmo, su mala postura sobre la máquina, su insignificancia de atleta, pero también su tenacidad indomable. Va con las mandíbulas contraídas por el esfuerzo, machacando los pedales como un ciclope. Se hace grande por momentos.

El alto de la Sía (segunda cuesta pun-

table), a 64 kilómetros de la salida, ve llegar a este segundo hombrerito de Sierrapando hecho un héroe.

A tres minutos va un pelotón, compuesto de Barral, Molinar, Vicente Trueba, Cañardo, Amberg, Digneff, Alfonso Deloor y Gustavo Deloor.

En el descenso hacia Espinosa de los Monteros caída impresionante de Fermín Trueba. La desgracia le hace su favorito. Ha sido una terrible dentellada de la carretera. El golpe resulta serio y la máquina del nuevo gran trepador queda inservible. Fermín Trueba se levanta, contempla su bicicleta, intenta montar en ella y desiste. No es posible. En aquel momento, uno de los más bellos paisajes montañoses, encuadra su gesto de desesperación, primero, y luego su gran desconsuelo.

Fermín Trueba espera a su hermano Manuel, que le cede su máquina. Manuel repara la de Fermín, para seguir en ella más tarde. La gran carrera de Fermín, sin embargo, se ha malogrado. El golpetazo ha sido brutal, y, después de la desaparición del primer gran personaje de la etapa, que fué Amberg, se hunde también el segundo gran personaje: Fermín. Este, vencido por la desgracia.

Y brota entonces el tercer gran personaje. El mejor de los tres. Es Mariano Cañardo, cuya forma relumbra en estos momentos.

Mariano Cañardo, a fuerza de tenacidad y de sacudir en los descensos y en el llano, había logrado incorporarse al pelotón que perseguía a Fermín Trueba. Le hemos visto pasar por el alto de la Sía con los más destacados. Pero luego pincha. Cañardo no se desanima. Repara en 2 m. y 45 s., y se lanza a la caza de los primeros en este momento: a la caza de Barral, de Molinar, de Vicente Trueba, de Amberg, de Digneff y de los hermanos Deloor. Y en poco tiem-



GRAFICO DE LA 1ª VUELTA CICLISTA DE ESPAÑA: EL TRAZO LLENO SEÑALA LAS ETAPAS RECORRIDAS, Y LA LINEA DE PUNTOS, LAS JORNADAS QUE RESTAN